

CRÓNICA DE BADAJOZ,

PERIÓDICO LIBERAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA PROVINCIA.

Se publica en los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.



PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho a que se les inserte una voz más un anuncio que no pase de 10 líneas. Si escudiere de este número, pagarán medio por cada una de las que resulten de exceso.—Comunicados, a precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la administración del periódico, calle de Arco-agüero núm. 13.
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de La Crónica, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

Crónica de Badajoz.

El año de 1869 ha terminado.

Cuando ese año empezó, la situación de España era muy distinta de la actual.

Entonces solo llevábamos tres meses de período revolucionario.

Entonces los partidos liberales permanecían unidos y tenían unas mismas aspiraciones; el bien de la patria; el afianzamiento de la libertad; la constitución del país de una manera que a todos los dejase satisfechos.

Entonces no se hablaba más que de la España con honra.

Entonces se hacían formales propósitos de no resucitar jamás las antiguas discordias, por más que hubiera diferencias entre los revolucionarios respecto a la forma de gobierno.

Se hablaba con entusiasmo de la regeneración política y social del país.

Se prometían grandes reformas en Hacienda.

Se seguía en una palabra un camino venturoso.

Y el país que había suspirado tanto tiempo por reformas en todos los ramos de la administración pública;

El país que esperaba grandes ventajas materiales de la revolución iniciada en Setiembre;

El país que concedía mucha importancia a la coalición de los partidos, estaba lleno de entusiasmo.

Hoy las cosas han cambiado por completo.

El horizonte no se muestra ante nuestros ojos bello y sonriente, sino sombrío y amenazador.

Se han desarrollado tantos sucesos en el año que acaba de concluir!

Primero tuvimos la insurrección carlista, que fué reprimida sin grandes esfuerzos pero no sin que se derramase sangre.

Mas tarde vino la insurrección republicana mucho más importante y formidable que la carlista: sangre española se vertió de nuevo y a la sombra de una suspensión de garantías llegaron a cometerse grandes ilegalidades.

Las reformas que se han hecho apenas merecer referirse.

La situación de la Hacienda continúa siendo gravísima.

Los abusos de otras veces siguen cometiendo.

No se piensa más que en banquetes y en diversiones, que recuerdan los tiempos en que era reina doña Isabel de Borbon.

El interés particular, el afán de afianzarse en los destinos públicos hace relegar al olvido las grandes cuestiones y es causa de que no se note que el país sufre, que el país vé desaparecer sus más dulces esperanzas y que el escepticismo va penetrando en muchos corazones que antes se entusiasmaron por la libertad.

Los esfuerzos del Gobierno por encontrar un rey, han sido inútiles; tanto que hasta la candidatura genovesa que en el país tiene poquísimo eco, se da ya como fracasada.

Estamos, pues, sin constituirnos quince meses después de la revolución y no puede siquiera presumirse cuando nos constituiremos, ni de qué manera.

Y no es esto todo lo que ha pasado en el año de 1869; debemos añadir que se han dividido los partidos liberales, pero no solo para militar sus hombres en dos campos, uno republicano y otro monárquico, sino para formarse de los monárquicos huéspedes distintas que se depositan ya abiertamente.

El rompimiento completo de los monárquicos no ha ocurrido si se quiere, pero ¿quién se atreverá hoy a afirmar con la mano puesta en el pecho, que la conciliación existe o que la ruptura definitiva de ella no ha de venir muy pronto?

Verdad es que a última hora algunos periódicos vuelven a hablar de conciliación: verdad es que el Sr. Rivero en el banquete que dió a la prensa hace poco, habló de aquella; y dijo que en caso necesario, él, desde los bancos de los diputados presentaría soluciones para salvar las dificultades presentes; mas poco debemos prometernos respecto a la conciliación después de haberse arriesgado tantas palabras acerca de este punto y cuando vemos que la política que se está haciendo no es una política levantada, sino pobre y mezquina.

Algunos diarios sostienen que la ruptura de la conciliación será provechosa al país; nosotros que siempre hemos sostenido lo contrario, seguimos creyendo que para dar a España una época de paz y bienandanza es indispensable el concurso de todos los partidos liberales y que una legalidad común sea el lazo que a todos los una.

En cuanto a las soluciones que pueden tener el Sr. Rivero, nada podemos decir por que nos son desconocidas: unos creen que apoyará la candidatura de Espartero y otros opinan que acaricia la idea de una república unitaria.

Sean ellas las que quieran, la verdad es que urge salir pronto de la situación actual, y que cese esa política pequeña esa política de vacilaciones que nos es tan funesta.

Es preciso, es de todo punto necesario que se adopte un camino despejado; aquel que sea mejor para el bien de la patria.

Marchar como hoy a la ventura y sin entrever siquiera hacia donde vamos y cuánto tiempo hemos de emplear, nos parece peligroso y puede traer fatales consecuencias a la libertad y a la revolución.

¿Se realizarán nuestros deseos en el año que ahora empieza?

Nuestro apreciable colega *El Eco de Extremadura* con esa malicia que suele distinguir a los tontos ha inventado; sin duda para producir efecto en opuesto sentido y por tomar pretexto con que ocuparse del nombre de nuestro querido amigo D. Simon Fons, la noticia siguiente:

«Se nos ha asegurado que para las próximas elecciones de Diputados que han de verificarse en esta circunscripción, el partido republicano votará como uno de sus candidatos a nuestro republicano amigo D. Simon Fons.

«Cristo padre y qué belenes!

Escusamos decir que lo que se afirma en el sueto transcrito carece absolutamente de fundamento. Lo que nosotros hemos oído contar aunque siéndole crédito por nuestra parte, es que algunos progresistas de aquí, algunos de esos flamantes radicales que en los primeros días de la revolución amordazaron la prensa, negaron de un modo incalificable al pueblo de Badajoz el ejercicio del sufragio para la elección de la junta y persiguieron a los demócratas, han pensado en retirar la candidatura del Sr. Pinillos que tenían acordada y presentar nuevamente, por la seguridad que les ofrece ya el triunfo en las elecciones de ayuntamiento, a uno de los hombres de su partido, que mejor merezcan las simpatías del país, entre los Sres. Suarez, Dominguez y otros cuyo nombre llamamos presidente; que fué el primero de aquella famosa junta revolucionaria, alcalde popular el segundo y actual redactor en jefe de *El Eco* el tercero.

Esto le ha valido a *El Eco* el subrayado de la palabra «republicano» puesta en el párrafo que hemos copiado y la burda exclamación con que lo termina: vuelva por otra que aquí le esperamos.

Parece que se ha dejado decir cierto popular alcalde, que así como ha conseguido hacer salir a las autoridades de Badajoz, también ha de alcanzar que salga de la capital nuestro amigo don Simon Fons, el ilustrado y antiguo profesor de la escuela normal, por la actitud que ha tomado en el partido republicano y por la estimación que los hombres de este partido le profesan.

En primer lugar ni es cierto que las autoridades han salido de aquí por las influencias ni por el prestigio propio de los que de tales cosas se jactan, ni ese alcalde ni cien alcaldes como ese tienen bríos para arrancar al señor Fons de esta cátedra que con tan legítimo título posee y donde tan grandes simpatías ha sabido conquistarse por su ilustración, su celo por la enseñanza y su amor a la libertad.

Y en segundo lugar creemos que es hasta una indignidad suponer siquiera que la dirección general de instrucción pública ha de ponerse en ningún caso al servicio de las ridículas exigencias de ciertos hombres, y mucho menos tratándose de un profesor distinguido contra quien esgrimieron por espacio de once años las situaciones pasadas toda clase de armas; y si consiguieron al fin separarlo de su cátedra fué en virtud de una ley neocatólica que ponía la primera enseñanza en manos del clero. Pero esta separación fué un título más que el señor Fons pudo añadir a la gran propaganda, a la gloriosa campaña que hizo entre nosotros en aquellos once años defendiendo en todos los terrenos la libertad y los derechos del pueblo. Ahora también parece que se intriga para separarlo y esto lo afirman hombres que se llaman liberales. Pues bien: ¿sentado entre sus discípulos espera el Sr. Fons abandonar de esos liberales que ha de ir a desposeerlo de su cátedra?

Saludamos a *El Huracán* que ha tenido la atención de visitarnos y le deseamos larga vida.

La Bandera Roja se publica diariamente desde principios del mes actual.

Hemos visto la sala que una empresa particular ha traído del vecino reino, para expenderla en esta capital y en varios pueblos de la provincia, y nos parece de excelentes condiciones.— Tanto por esta circunstancia como por la del ínfimo precio de (16 rs. quintal) a que se vende en el depósito principal, es digna la empresa de la protección del público.— Merced a esta protección podremos comprar siempre barata la sal; la industria privada adquirirá más vida y el gobierno no tendrá pretexto alguno para volver a ejercer el monopolio de un artículo tan importante.

Asegura *La Igualdad* que en la noche del 30 de Diciembre circularon en

Madrid noticias en extremo alarmantes, de tramas y conspiraciones, de golpes de Estado y de la actitud poco tranquilizadora de algunos cuerpos militares.

¿Esas tenemos?

Con frecuencia se necesita conocer la población de las ciudades importantes, y suelen tomarse no pocas veces datos erróneos, por haber envejecido en esta época de tan asombroso desarrollo urbano. La lista que damos a continuación contiene las últimas cifras conocidas por los censos oficiales.

En este momento hay en Europa, la menos, 150 ciudades que cuentan más de 50.000 habitantes, y 65 (de ellas cuatro en España) en que la población excede de 100.000. Estas últimas son las que expondremos por orden de mayor a menor.

Ciudades de Europa.

Londres tiene, 3.067.536. - París, 1.825.000. - Constantinopla, 1.075.000. - Berlín, 632.649. - Viena, 578.525. - San Petersburgo, 539.122. - Liverpool, 484.337. - Glasgow, 432.265. - Nápoles, 418.968. - Manchester, 358.855. - Moscú, 351.627. - Birmingham, 335.798. - Lyon, 318.803. - Dublín, 318.437. - Marsella, 300.000. - Madrid (la décimasexta en orden de población), 298.426. - Amsterdam, 262.455. - Varsovia, 243.512. - Leeds (Inglaterra), 228.187. - Lisboa, 224.063. - Roma, 210.701. - Milán, 196.109. - Burdeos, 194.200. - Barcelona, 189.948. - Bruselas, 187.341. - Sheffield (Inglaterra), 185.172. - Turín, 180.520. - Andrinópolis, 180.000. - Hamburgo, 175.683. - Edimburgo, 174.128. - Breslau, 173.915. - Palermo, 167.625. - Munich, 167.056. - Bristol, 163.680. - Copenhague, 155.143. - Lila, 154.800. - Dresde, 145.728. - Praga, 142.588. - Stockolmo, 133.361. - Pesh, 131.705. - Génova, 127.986. - Tolosa (de Francia), 126.900. - Gante, 124.441. - Amberes, 122.665. - Colonia, 122.262. - Bucharst, 121.737. - Belfort o Wolferhampton, 119.758. - Odesa, 118.970. - Sevilla, 118.298. - Venecia, 118.172. - Florencia, 114.363. - Rotterdam, 114.052. - Nantes, 113.625. - Salford, 112.904. - Bolonia, 109.395. - Newcastle, 109.108. - Valencia, 107.709. - Bradford, 106.218. - Trieste, 104.707. - Mesina, 103.324. - Lieja, 102.888. - Koenisberg, 101.507. - Stockport, 101.207. - Rouen, 100.650.

Ciudades de los Estados Unidos.

Es sumamente difícil consignar la población actual de las ciudades norteamericanas, cuyo crecimiento presenta proporciones fabulosas. Como el nuevo censo no se ha hecho todavía, nos tenemos que limitar a las cifras del último, hecho en 1860 dejando a la consideración de nuestros lectores lo que pueden haberse engrandecido en los diez años. Nueva York (Estado de su mismo nombre) tenía en 1860, 895.691 habitantes. - Filadelfia (Pensylvania), 562.520. - Brooklyn (Nueva York), 266.661. - Baltimore (Maryland), 212.418. - Boston (Massachussets), 177.812. - Nuevas Orleans (Luisiana), 166.765. - Cincinnati (Ohio), 161.041. - San Luis (Missouri), 117.771. - Chicago (Illinois), 199.260. Esta última ciudad, fundada para establecer un mercado de granos, no existía hace veinticinco años. En el resto de América son raras las ciudades grandes; acaso no excedan de 100.000 habitantes mas que la Habana, Méjico y Rio Janeiro.

Dice Las Cortes que se habla de la formación de un centro parlamentario. De la prolongación de la interinidad

concediendo á la regencia todas sus prerrogativas.

De crisis ministerial. De la formación de un ministerio de notables. De un viaje de D. Salustiano á Lisboa. De que los unionistas trabajan por una modificación ministerial, por la cual se formase un ministerio exclusivamente progresista. De que la candidatura de Espartero va tomando vuélto. De que los unionistas pretenden quin-ce de las veintitres vacantes que han de cubrirse. De trabajos republicanos. Y de marejada en la Tertulia.

Dice El Impertinente.

Ayer celebró una conferencia con el presidente del Consejo de Ministros el de la Asamblea, Sr. Rivero. Ayer tarde, á las cuatro, se celebró Consejo de Ministros. Todo esto y las visitas al grave Embajador Olózaga, y el silencio sobre candidatura, son indicios ciertos de que algo se prepara. Ruiz Zorrilla parece que hasido mal recibido en su excursión. Lo sentimos por el Sr. Ruiz Zorrilla, pero es una lección soberana dada á este gobierno por el país que ya no cree en vanas promesas y en huecas frases. Menos banquetes y mas soluciones revolucionarias.

Leemos en La Integridad.

En estos últimos días se ha hablado mucho del mal estado en que se encuentra la candidatura del duque de Génova, y algunos hablan de la posibilidad de que se confíe a la Regencia todas las atribuciones que por la Constitución debe tener. En cambio Las Cortes escribe un artículo para decir que estamos en una situación parecida á la que precede á una gran revolución, y La Nación sigue sosteniendo que dentro de cierto plazo la gran revolución tendrá lugar. Hay quien da también gran importancia á la venida de París del Sr. Olózaga. Estos si que son misterios. Pues meditémos acerca de ellos, para ver si es posible aclararlos.

Habla El Imparcial.

Parece que se ha dispuesto la formación de columnas volantes con objeto de facilitar el cobro de las contribuciones. Ya hemos dicho nosotros que aquí se van adoptando las costumbres de Marruecos. ¿Somos felices! Somos felices, si pues se ha hecho estensiva á los regimientos de infantería de marina la orden de S. A. el Regente del reino, para que todos los jefes, oficiales é individuos de tropa de dichos regimientos puedan usar la barba larga, sin limitación de ninguna clase mas que la precisa para el aseo de la tropa. ¿Qué tal? Por supuesto que el día que al ministro propietario de la Guerra é interino de Marina se le autoje quitarse la barba, se prohibirá usarla al ejército y á los regimientos de infantería de marina.

En un suelto de estilo ulzurruniano, nuestro colega El Eco de Extremadura se ocupa de la reposición de varios Ayuntamientos de la provincia acor-

dada por el Gobernador interino señor Fernandez.

El Eco dice que la reposición es digna de elogio. Enhorabuena ¡pero por qué no se ha hecho estensiva á los individuos del Ayuntamiento de Badajoz, separados sin ningun motivo y que por cierto tienen hoy como antes, las mismas ideas políticas que hace pocos meses profesaban segun parece algunos concejales de los Ayuntamientos repuestos? ¿Habrá influido en esto cierta cuestión que debe resolverse en el mes actual? Afirma El Eco que el Sr. Fernandez desempeña interinamente el cargo de Gobernador por haberlo así dispuesto el ministro de la Gobernación. ¿Y qué tenemos con eso? La verdad es que no se ha observado lo dispuesto en la ley orgánica provincial que ni el ministro ni nadie puede infringir. Si el Vice-presidente propietario de la Diputación no vino á encargarse del Gobierno de provincia, debió llamarse al que debe hacer sus veces ó al decano. Esta es la legalidad vigente que por todos debe respetarse. Uno de nuestros suscritores nos ruega hagamos la siguiente pregunta por si alguna persona quiere contestarla. ¿Los individuos del cuerpo de vigilancia, tienen entre sus deberes el de ponerse, sin venir á cuento, al servicio de sociedades particulares?

Variedades.

LAS ALFORJAS DE FRAY BENITO. En qué año ocurrió la historia que voy á referir? No lo sé á punto cierto porque el tiempo cruel que todo lo consume, ha borrado de la tradición ese precioso dato, y solo se sabe que aun se pagaban en aquella época diezmos y primicias á la Iglesia de Dios, y que un numeroso ejército de gruesos frailes, se mantenía holgadamente por la estúpida piedad de los fieles. A dos kilómetros, poco mas ó menos de la pequeña villa de la Alconera, estaba situado el convento de Santo Domingo del Campo, vasto edificio de construcción antiquísima, y cuyos principales muros de ladrillo y mármol blanco formaban un precioso contraste. El verde ramaje de los olivos y de altos álamos que se elevaban sobre el pequeño campanario, parecían la mano del progreso cubriendo con un manto sobrenatural la cuna de la teocracia. En aquel retirado sitio y á favor de los puros aires y regalada vida, se desarrollaban extraordinariamente los pulmones de muchos frailes que con sus aterradoras voces hacían temblar las bóvedas de los templos de todos los pueblos limítrofes, y gracias á estas cualidades, que envidiaria Tamberlik, la comunidad hacia su agosto como ninguna y no tenía necesidad de gastar las muchas rentas que poseía en bienes rústicos y en censos que gravaban la mayor parte de las fincas del distrito. La demagogia revolucionaria inspirada en una idea anti-liberal destruyó en 1835 muchos nidos teocráticos, y del que ligeramente acabo de describir, solo quedan hoy los escombros que todos han despreciado. Un amigo mio propietario de las cercas de olivos, ha tenido la feliz ocurrencia de utilizar las aguas del convento fabricando un criadero de sanguijuelas. Cuando visité aquella manifestacion de la industria desconocida en Extremadura, me acompañaba el señor cura de mi pueblo, y al contemplar el buen hombre las ruinas del templo, me dijo con mucha tristeza: «Aquí estaba la casa de Dios; hoy hay un depósito de sanguijuelas; estos son los progresos que trae la li-

bertad que VV. proclaman.» ¿Y no ve V, le contesté, que aquí hay tambien un progreso? En esta tierra se criaban sanguijuelas que chupaban y destruían el cuerpo social; hoy se criaban sanguijuelas que rejeneran el cuerpo humano. Satisfecho con esta metáfora esperé un aplauso del señor cura, y solo conseguí enfadarlo.

Pero observo que el prólogo de mi historia va picando en idem, y que ya es indispensable el dar á conocer á mis amables lectores las alforjas de Fray Benito.

Cuentan las crónicas que en una noche del mes de Enero (no se sabe á punto cierto de qué año) el gran Claustro del convento de Santo Domingo del Campo estaba lleno de frailes de diferentes comunidades. Los hábitos negros de los dominicanos y sus escapularios blancos, se mezclaban con los ropajes azules de los franciscanos y todos se confundían mirados á la tenue luz de dos velas que ardian al pie de un crucifijo.

¿Qué causa extraordinaria reunia á tantos reverendos de distintas hermandades? ¿Se habían recibido órdenes de Roma? ¿Se trataba de formar alguna conspiración? Era preciso alterar la constitución ó reglamento interino de las órdenes? Los frailes se preguntaban en voz baja sin que ninguno acertara á responder, cuando el general de los dominicanos tomó la palabra, y en un discurso de brillantes formas, demostró lleno de emoción evangélica al frailuno congreso que la mal llamada civilización y la lepra del liberalismo pretendían arrebatar á la Iglesia católica el dominio del mundo, y la necesidad imperiosa en que estaban los ministros de Dios de enseñar con el ejemplo las doctrinas santas del crucifijo; dijo que las penitencias, las flagelaciones, el ayuno y la oración que se predicaban desde la cátedra del Espíritu Santo, estaban en contra de la vida regalada y holgazana que hacían las comunidades, y que para acallar la murmuración de una sociedad atea y diabólica, era indispensable, cuando menos, achicar las grandes botas que llenas de viejo mosto, eran compañeras inseparables de todos los hermanos siempre que salían de viaje; recordó algunos hechos recientes y escandalosos de varios padres, y concluyó pidiendo que se sustrimieran las botas ó que se dejaran tan chicas que nadie pudiera verlas sobresalir de las alforjas.

Muchos frailes hablaron apasionadamente en contra, tratando de combatir con sus espaciosos argumentos los es-puestos por el padre general; y el prior de los franciscanos, que era un andaluz muy listo y de fácil palabra, rayó á gran altura en su improvisado discurso; sostuvo que Noé al sembrar la viña no lo hizo solo para hacer pasadé Málaga; y la conveniencia de llevar grandes depósitos de vino, para ganarse la benevolencia y cariño de los feligreses que les ayudaban á consumir: 2.º como necesidad corporal recomendada por la higiene; y 3.º como inolvidable y precioso recuerdo de aquel vino que el Divino Maestro dió á sus apóstoles la noche de la cena. ¡Tiempo perdido! El padre general destruyó una por una las razones artificiosamente aglomeradas por sus báquicos hermanos, y cuando todos demostraban su disgusto y algunos se enjugaban con las mangas las lágrimas que corrian por sus mejillas, un fraile bajo y rechoncho, cuyo vientre era de mas dimensiones que la media naranja de la iglesia de los Gabrieles, pidió la palabra. Una burlesca sonrisa cruzó por los labios de todos, aun de aquellos que mas tristeza sentían por el pequeño volumen á que se iban á reducir sus descomunales botas. Y esta sonrisa y los maliciosos cuchicheos que le siguieron, eran muy naturales en la asamblea, porque el que se disponía á pronunciar un discurso era Fray Benito, hombre obtuso que nun-

